

# Questions Led the Way

## Las desventuras de May en el Instituto Beckman

Escrito por Lexie Kesler y Jenna Kurtzweil

Ilustrado por Taylor Woolley

Diseñado por Lindy Carlisle

Traducido por Cristina Álvarez-Mingote



## El Instituto Beckman para la Ciencia y la Tecnología Avanzada

Cada uno ve el mundo de manera diferente. En el Instituto Beckman, observar los problemas desde perspectivas distintas conduce a resultados asombrosos.

El Instituto Beckman abrió sus puertas en 1989 y está situado en el campus de la Universidad de Illinois Urbana-Champaign. Fue diseñado para alentar a que investigadores de diversas áreas de ciencia y tecnología trabajasen juntos en resolver problemas complejos. ¡Vamos ciencia en equipo!

Investigadores de más de 40 departamentos diferentes de la Universidad de Illinois han encontrado su hogar en el Instituto Beckman, donde exploran la inteligencia humana y la artificial, estudian moléculas para diseñar mejores materiales y mejoran las tecnologías de imágenes médicas y del cerebro que se usan para detectar cáncer y otras enfermedades.

Esperamos que vengas y veas cómo en el Instituto Beckman trabajar juntos es lo que nos hace únicos.

Para los pequeños que hacen grandes preguntas.





También sabía que había mucho que no sabía.  
Así que, May hacía muchas preguntas.

Como, muchas, muchas.

May sabía que tenía nueve años.  
Sabía que le gustaban más los días soleados que los lluviosos.  
Sabía que le gustaba programar, la astronomía y dar de comer a Bella, su dragón barbudo, su tentempié de por la noche.  
Y sabía que le encantaba hacer las maravillosas galletas de monstruo de May (especialmente cuando le tocaba lamer el bol).

Generalmente, a nadie le incordiaban las preguntas de May.



Algunas veces, las preguntas de May eran fáciles de responder...



... Y otras veces no lo eran.



De vez en cuando, las preguntas de May la metían en líos.





¿A qué?  
¿A qué daban lugar?

May's List of ?s

? why does dad snore?  
? why does the fish smell bad?  
? why are there green stars?  
? why does the oven make noise?  
? why does mom make me so happy?  
? how come cats don't like water?  
? how do they make different colors?  
? why are plants green?  
? why are there blue and green colors?  
? where does the water go when it goes down the drain?  
? how does the washer make things clean?  
? how does an airplane fly?  
? why are little boys so strong?  
? if you stop pumping on the swing how long you keep going?

Y siempre, pasase lo que pasase, las preguntas de May daban lugar a ...



La escuela era el mejor sitio para hacer preguntas. May le preguntaba al Maestro Brown al menos 10 al día. Y él las contestaba. Algunas veces. “Incluso los adultos no lo saben todo” él decía.

Un día, May llegó a la escuela con más preguntas que de costumbre, ¡qué ya es decir!



¿Por qué algunas flores huelen mejor que otras?

¿Tenemos examen de escritura hoy?

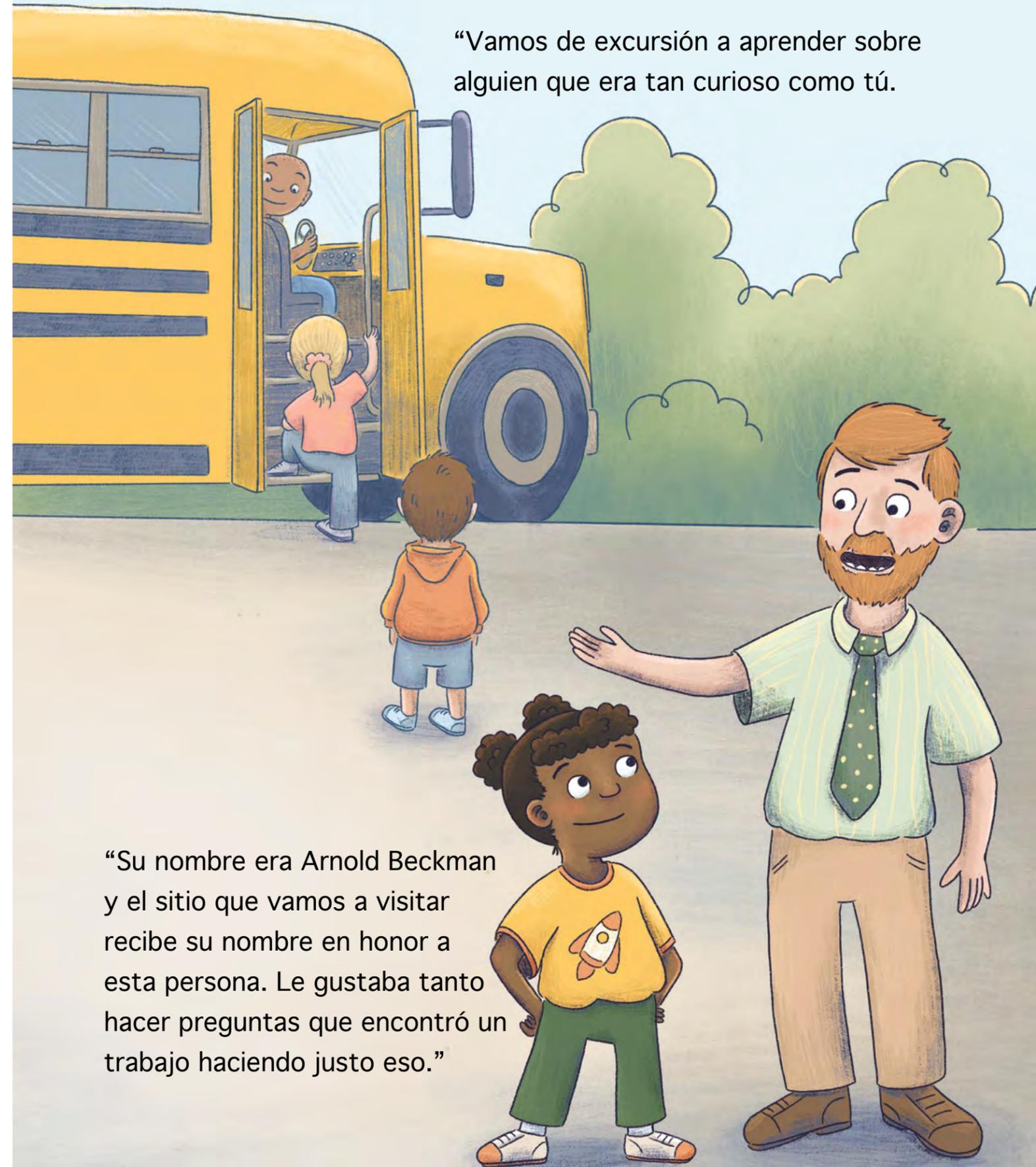
¿Por qué está el autob-?

“Te debes estar preguntando porqué el autobús está fuera” dijo el maestro Brown.

“Esa es una pregunta para la que tengo respuesta”



“Vamos de excursión a aprender sobre alguien que era tan curioso como tú.”





May sintió una pregunta surgir “¿Cuál fue su trabajo?” preguntó.  
El maestro Brown soltó una risita. “Ya llegaremos a eso. Lo primero es ir dentro”  
Las preguntas de May zumbaban y florecían. “¿Vamos dentro de un edificio? ¿No estamos aprendiendo sobre una persona?”



“Sí, y ¡sí!” El maestro Brown sonrió. “Vamos al Instituto Beckman, un edificio nombrado en honor a Arnold Beckman.”



“Pero antes de todo esto, él fue niño y curioso ¡como tú!”

“Sí, ¡seguro!” dijo uno de los compañeros de May.

“Sólo espera” dijo el maestro Brown “Te sorprendería”

“EJEM”

Arnold sabía que tenía 10 años. Sabía que le gustaban más las noches estrelladas que las nubladas. Sabía que le gustaba tocar el piano, atrapar peces, y jugar al escondite con sus hermanos.

Y sabía que le encantaba jugar con juguetes hechos en casa y artilugios varios (especialmente cuando los podía usar para su club). Él también sabía que había mucho que no sabía. Así que Arnold hacía muchas preguntas.



¡yo también!



Generalmente, a nadie le incordiaban las preguntas de Arnold.

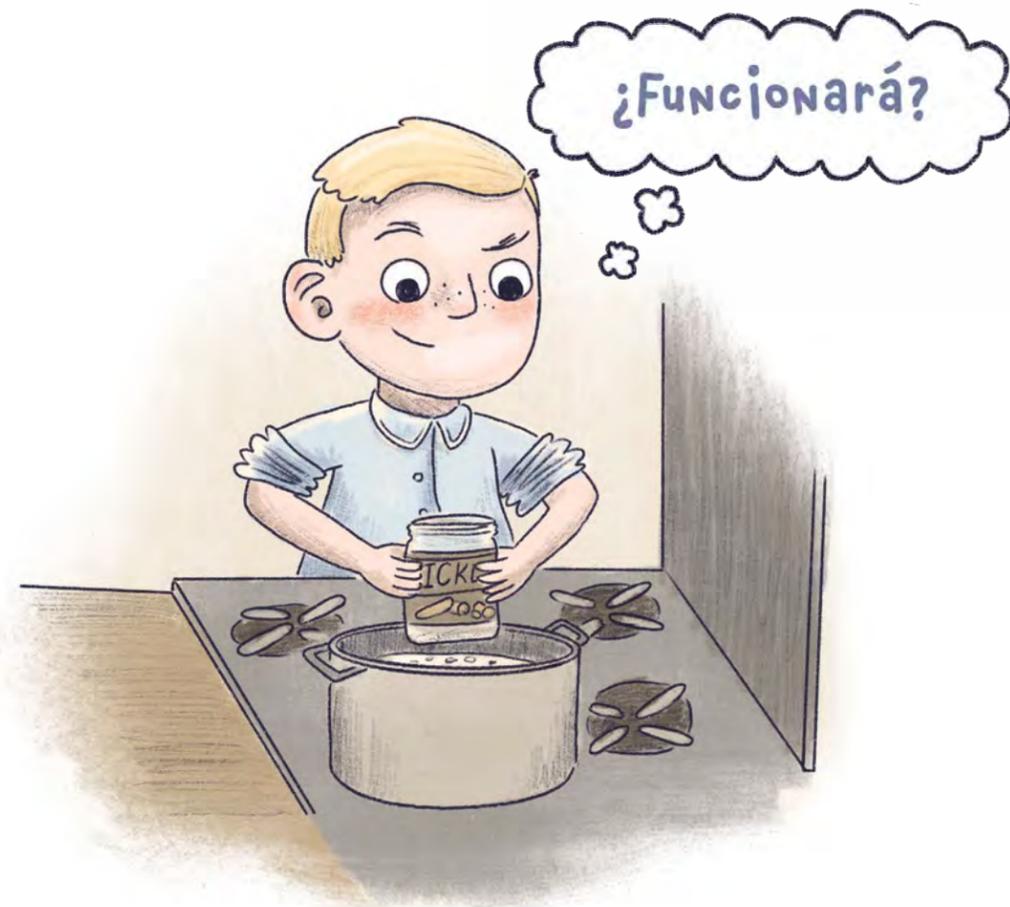


Algunas veces, sus preguntas eran fáciles de contestar...





... y otras veces, no lo eran.



Y siempre, pasase lo que pasase, las preguntas de Arnold daban lugar a ...

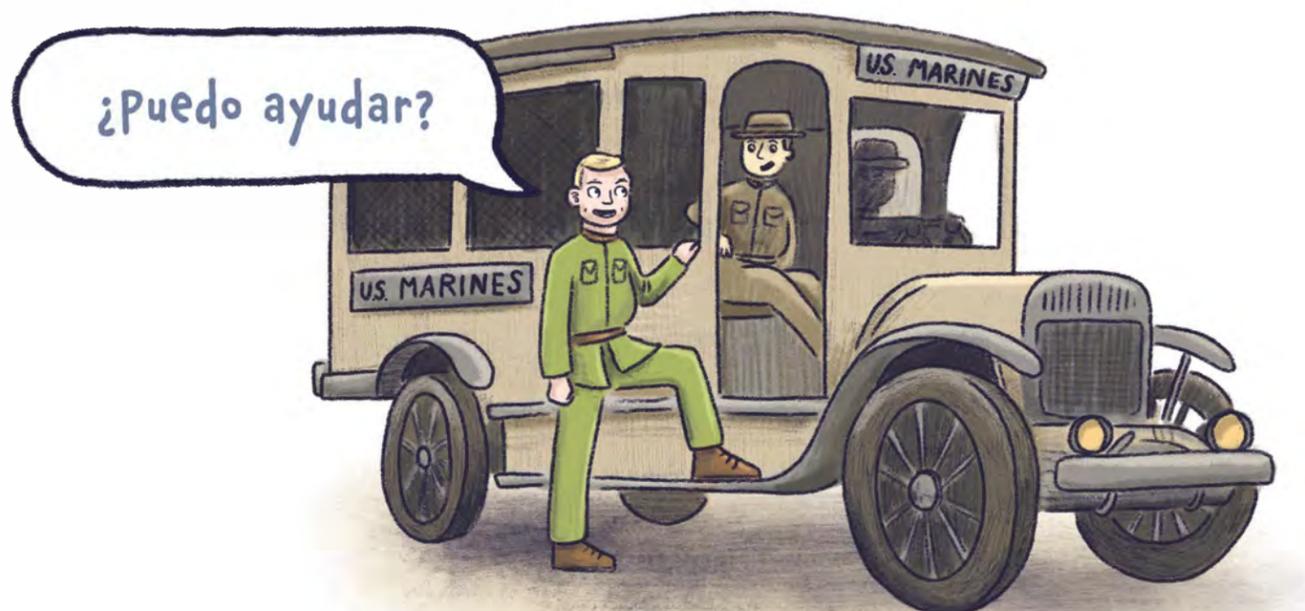


Mmm. Esto me suena.



# ¡A MÁS PREGUNTAS!

Allá donde fuera, las preguntas mostraban el camino.  
Le guiaban a echar una mano.



Le daban las palabras necesarias para  
empezar una familia.



Y una pregunta muy importante de un amigo...



... Le condujo a un trabajo  
que le encantaba.

Para responder a la  
pregunta de su amigo,  
Arnold creó una máquina  
para medir cómo de dulce  
o agrio eran las cosas.

Pero Arnold también tenía sus propias preguntas. Decidió ser científico.



Los científicos hacen preguntas sobre cualquier cosa en el mundo.

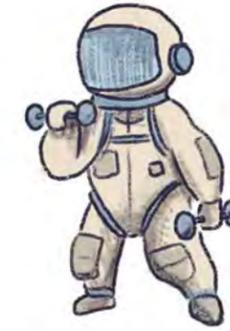
¿Por qué los caballos corren tan rápido?



¿Por qué sube la masa del pan?



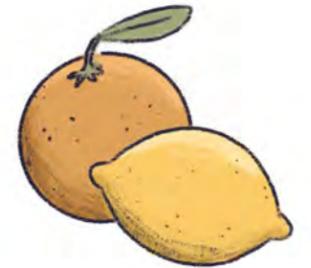
¿Cómo se ejercitan los astronautas?



¿Podemos hacer al aire más limpio?



¿Por qué son las naranjas más dulces que los limones?



¿Cómo saltan tan alto los escarabajos?

¿Los adultos pueden trabajar haciendo preguntas todo el día?  
Eso hizo que May se preguntase...



“¿Alguna vez a Arnold se le acabaron las preguntas?” preguntó.

“¡Nunca!” el maestro Brown contestó.

Un día, él y su esposa Mabel se hicieron a sí mismos una pregunta muy importante.



La respuesta fue crear un lugar donde todo tipo de científicos pudieran trabajar en equipo para hacer preguntas y encontrar respuestas: el Instituto Beckman.

May pensó en todas las preguntas que había oído ese día y en todos los científicos que las preguntaban.

Se preguntó si ella podría ser una científica también.

Sólo había un problema...

“¿Cómo sé el tipo de científica que quiero ser?” May preguntó.



El maestro Brown soltó una risita. “¡Eso ya llegará! Lo primero es que hagas tus preguntas. ¡Mejor aún, escríbelas!

Aquella noche, May hizo lo que siempre hacía. Y tenía preguntas, como siempre.

Pero ahora, tenía también una libreta. Ayudó a hacer bollos para la cena y ver como la masa subía.



¿Cuándo será luna llena de nuevo?

Miró por la ventana

Y arropó a Bella para la noche.



Aquella noche, May se quedó dormida, sus preguntas a buen recaudo escritas en su libreta.

Mañana, será una científica.

Haciendo preguntas y buscando respuestas.





Arnold Orville Beckman nació el 10 de abril de 1900, en la pequeña comunidad agrícola de Cullom, Illinois. Científico, inventor, educador, filántropo, veterano, y hombre de negocios, Beckman creó Beckman Coulter Life Sciences, una compañía que aún existe hoy en día. También fundó el Instituto Beckman para la Ciencia y la Tecnología Avanzada, que abrió en 1989. Se casó con Mabel Menzier en 1925, comenzando su alianza de 70 años. El matrimonio Beckman es conmemorado con una exhibición en el primer piso del Instituto Beckman.

Theodore “Theo” Brown, el director fundador del Beckman Institute, inspiró el personaje del maestro Brown.

El Instituto Beckman se encuentra situado en el campus de la Universidad de Illinois Urbana-Champaign en la dirección 405 N. Matthews Ave., Urbana, Illinois.